

S.B.H.A.C. nº 6

Sociedad Benéfica de Historiadores Aficionados y Creadores (universal.sbhac.net)



Imágenes de la historia universal

10.3 Guerra civil en Finlandia (enero a mayo de 1918)



10.3.1

Caballería roja finlandesa.

Con motivo de la revolución de febrero de 1917, la caída del Zar y el gobierno provisional ruso, lo que era el Gran ducado de Finlandia inició el proceso de independencia, que entre grandes tensiones sociales polarizó la sociedad finlandesa en dos bandos irreconciliables.

Por un lado el gobierno conservador, las clases altas y las zonas rurales con el apoyo de Alemania y Suecia, por otro, la oposición de izquierdas, las ciudades industriales y los agricultores sin tierra. Geográficamente el país se dividió en dos zonas. Al sur y con las ciudades más industriales, el bando rojo, con sus fuerzas paramilitares, la Guardia Roja, muy numerosa, pero mal armada y poco disciplinada, y con el apoyo de los bolcheviques rusos.

El resto del territorio hasta el Ártico, era la zona Blanca, con sus bien organizadas Guardias Blancas a las que el gobierno conservador pretendía convertir en ejército regular. Tras la retirada de la policía rusa y después de las Guardias Blancas desarmaran a los restos del ejército ruso de ocupación y en un ambiente de enfrentamiento civil, las fuerzas de izquierdas temieron que sus fuerzas paramilitares fueran desarmadas y la contrarrevolución más reaccionaria se hiciera dueña de Finlandia en una situación social penosa, con desabastecimiento, falta de libertades y una economía al borde del colapso.



10.3.2

Guardias blancas



10.3.2.1

Finlandia partida. El norte rural y Blanco, el sur urbano e industrial, Rojo.

La revolución de octubre polarizó aún más las cosas. A instancias bolcheviques se centralizó el mando de las organizaciones de izquierda en un Comité Revolucionario. A mediados de enero de 1918, la Guardia Roja declaró a la zona bajo su control como República Socialista de Trabajadores de Finlandia, que como dijimos comprendía el Sur geográfico:

Inmediatamente se inició la guerra civil. Al principio los Guardias Rojos atacaron y en pocos días tomaron la capital, Helsinki.



10.3.3

En la imagen, Guardias Blancas tras fusilar a combatientes de izquierda. En el centro de los muertos una mujer de blanco. Un centenar de jóvenes mujeres de la Guardia Roja fueron asesinadas en el bosque de Mustakallio. Siempre hay canallas para los escuadrones de la muerte, sean del color que sean.

Las fuentes oficiales finesas han calculado la mortandad directamente relacionada con la guerra y la represión, según cuadro adjunto.

Causa de muerte	Rojos	Blancos	Otros	Total
Muertos en acción	5.324	3.279	484	9.087
Ejecutados, asesinados	7.207	1.321	392	8.920
Muertos en prisión	11.785	6	500	12.291
Muertos tras ser liberados	597	0	2	599
Desaparecidos	1.818	42	116	1.976
Otras causas	695	173	536	1.404
Total	27.426	4.821	2.030	34.277

Un inicial incidente sangriento por parte de un destacamento rojo que fusiló sin órdenes a media docena de blancos, desató el terror en la zona blanca. Como reacción se inició también el terror en la zona roja. La represión fue brutal, pero las Guardias Blancas que iban ganando, que se consideraban el gobierno y que tenían decidida ayuda alemana y sueca, quintuplicaron las víctimas del terror rojo, sobre todo después de la guerra, donde encarcelaron a más de 40.000 personas prácticamente dejadas a su suerte, en cuya situación murieron los más débiles, ancianos y niños.



10.3.4

Trabajadores y ciudadanos enrolados en la Guardia Roja se fotografían antes de partir al frente.

En la zona roja, había escasez de municiones, alimentos y pertrechos de guerra, pese a una mayor afluencia de voluntarios a la Guardia Roja. Su organización militar era muy voluntarista y tenían carencia de personal instruido y de oficiales con experiencia. A los blancos, les pasaba lo contrario, uno de sus regimientos, había combatido con los alemanes en Rusia. Ayuda militar e instructores nunca faltaron al gobierno Blanco. Además al encontrarse más unidos políticamente, la autoridad y la uniformidad militar era fluida y sólo era cuestión de acumular pertrechos, coger experiencia de combate y lanzarse a la ofensiva. Como así fue.



10.3.5

En la imagen, prisioneros rojos en Tampere, forman en la plaza central de la ciudad, la Keskutori, para ser llevados a campos de concentración. Es abril de 1918. Esta batalla decidió prácticamente la guerra.

La batalla por Tampere fue larga y disputada. Los rojos quedaron cercados y se defendieron denodadamente casa por casa desde principios de marzo al fin de abril. Finalmente parte de la Guardia Roja pudo escapar del cerco, pero casi diez mil combatientes cayeron prisioneros de los Blancos, con un más que incierto destino.

Como pasó en la Guerra Civil española, difícilmente la Guardia Blanca, hubiera podido ganar la guerra sin la ayuda de hombres y pertrechos de Suecia y principalmente de Alemania.

Mannerheim, comandante en jefe de la Guardia blanca, dirigió ahora su estrategia al este con la sana intención de cerrar la frontera con Rusia e impedir la huida de las Guardias Rojas. Por otro lado, los alemanes atacaron en varios puntos pero sobre todo en Helsinki que capturaron rápidamente. La Guardia Roja se vio obligada a huir, pero cómo decimos, la mayoría no lo consiguió, teniendo que rendirse. Terminada la guerra y encarcelados los combatientes de las Guardias Rojas, salvo una minoría refugiada en Rusia, las Cortes marciales creadas por Mannerheim, un militar reaccionario, pero héroe nacional de los conservadores, pretendieron juzgar cada caso de los 40.000 prisioneros en su poder. Los comandantes militares de distrito eran la autoridad judicial suprema. Y crearon comisiones de investigación y depuración. Y a ello se pusieron con mucha saña.



10.3.6

En la imagen, prisioneros Rojos de incierto destino, tal y como reflejan sus apesadumbradas miradas.

En mayo de 1918 se creó el Tribunal de Alta Traición que juzgó a casi 70.000 personas, condenando a muerte a casi 600 presos, más, los que las cortes marciales ya habían ejecutado. 60.000 personas fueron depuradas y condenadas a penas de prisión. Los niños y huérfanos de padres rojos recibieron también un tratamiento especial, que enconó aún más los odios. Muchos fueron separados de sus supuestamente "malas influencias" y entregados a familias de derechas e instituciones. Mientras, casi diez mil personas encarceladas murieron de hambre y enfermedades (gripe española (1), principalmente) en el escaso plazo de unos meses. Finlandia padecía una hambruna brutal, afectada por la guerra y el bloqueo aliado en el Báltico contra Alemania.

(1) Se le llamaba gripe española porque sólo en España los periódicos hablaban de ella, debido a la censura aliada de prensa por la guerra. Pero en realidad fue traída a Europa por las tropas americanas en 1918. El continente americano, de alguna forma, nos devolvía la visita de la viruela.



10.3.7

Un tren blindado, al parecer de origen ruso, capturado a los Rojos en Viipuri.

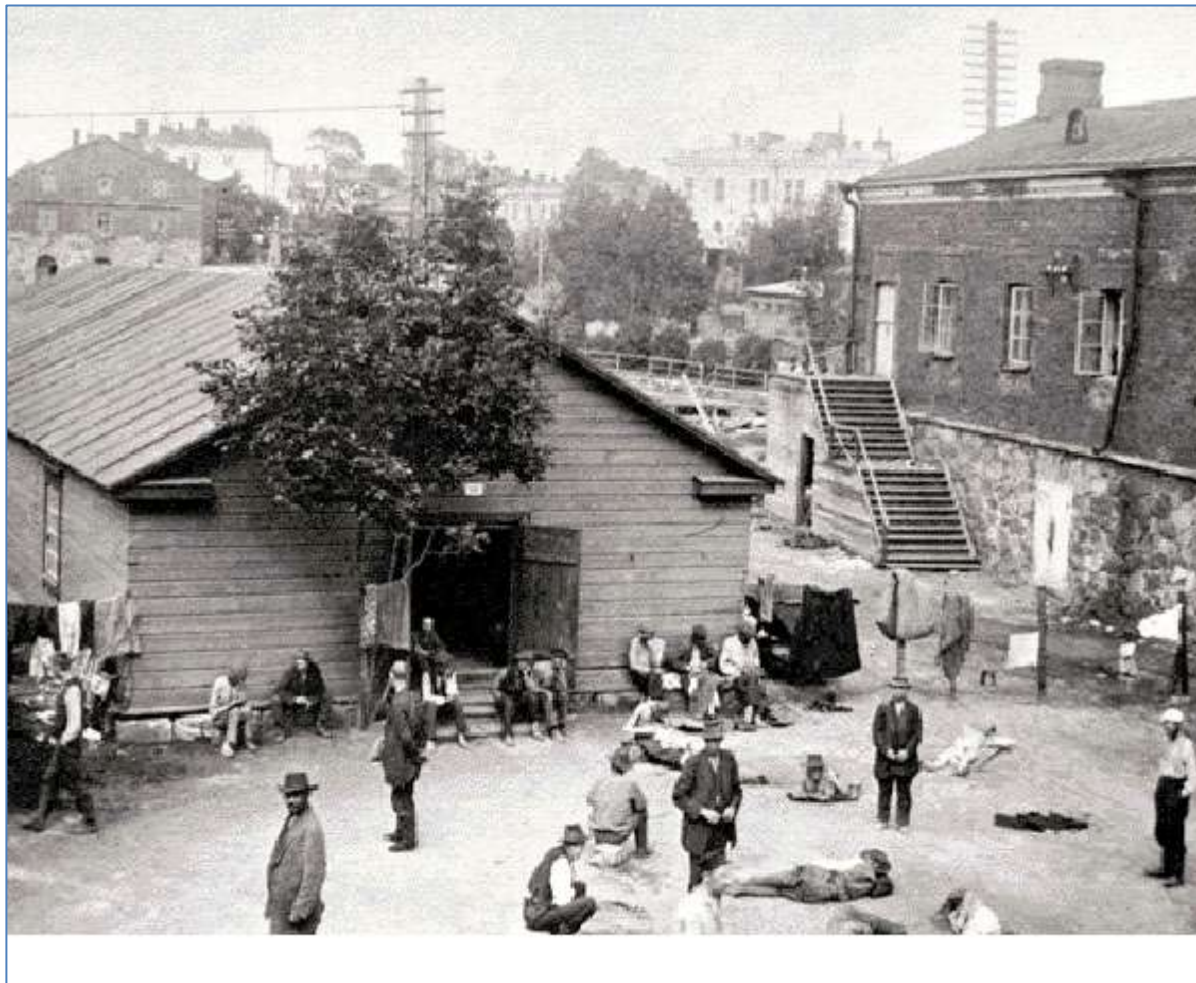
Tantos presos no eran asumibles para el sistema carcelario del naciente Estado, por lo que pronto buscaron la manera de liberar una gran parte de ellos. La quiebra moral y social que se produjo en Finlandia tardó muchos años en resolverse. La derecha tenía una especial tendencia al conservadurismo y al racismo extremo, que llevó a Finlandia a atacar y ser atacada por Rusia, a tener que reprimir un levantamiento fascista en los años treinta, y a colaborar con los nazis en la Segunda Guerra Mundial. Pero al término de la Segunda Guerra mundial, en una Finlandia que se lo jugaba todo frente a los vendedores, se produjo un movimiento realmente patriótico, aunador y ciudadano que puso las primera piedras de la reconciliación nacional.



10.3.8

Guardias rojos, civiles en armas, con poca instrucción y disciplina, posan con emoción, acompañados de una ametralladora ligera Lewis.

Para el lector avezado, la Guerra Civil finesa tiene muchas semejanzas con la Guerra Civil española, incluso en cómo se desató el terror, en la proporción desfavorable para los Blancos de este terror, en como el terror Rojo era espontáneo y el Blanco planificado y directamente ordenador por las autoridades, y sobre todo, en las intervenciones militares alemanas a favor del bando Blanco, y en la pocas posibilidades militares de los Rojos una vez ocurrido esto.



10.3.9

Prisioneros rojos en un campo de concentración en Helsinki



10.3.10

Tropas blancas perfectamente pertrechadas por los alemanes se dejan fotografiar en Helsinki, al final de la guerra.

En lo que no se parecen es en como la sociedad finlandesa supo cerrar y curar heridas, asumir culpas y perdonar tras la segunda guerra mundial con gobiernos socialdemócratas y un Partido Comunista muy fuerte. En los sesenta, historiografía y literatura devolvieron a los fineses una versión objetiva y democrática de su pasado que modificó la memoria histórica oficial finesa hasta el momento. Eso en España está todavía pendiente, qué digo pendiente, hay sectores de la derecha ultramontana española que sin ningún pudor añoran y reivindican el terror franquista, incluso cargos elegidos. Y hay, sobre todo, decenas de miles de víctimas en fosas comunes que no han recibido su reconocimiento, exhumación y homenaje democrático. Quizá los gobiernos españoles de toda lid, que tanto fardaban de transición española, quizá, digo, deberían enviar una comisión a Finlandia, para que nos digan, cómo una sociedad tan dividida y con tantos odios atávicos como la suya, consiguió superarlo en menos de cuarenta años.